

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 17: EL ANTIGUO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN

Podríamos decir que los 16 temas anteriores han sido casi “temas introductorios”, pero, por supuesto, no menos importantes; por ejemplo, hemos considerado la relación entre Biblia e historia, entre Palabra de Dios y Liturgia, Religiosidad Popular, entre otros; ahora, iniciamos la catequesis de Mons. Romero sobre cada uno de los libros bíblicos, comencemos hablando del Antiguo Testamento en general.

- Por eso, preguntamos a Mons. Romero: ¿Qué es el **Antiguo o Viejo Testamento**?

① *¿Qué es el Viejo Testamento? Es toda una historia de un amor de Dios que va preparando con promesas santas la redención de los hombres. Quiso prepararlos durante largos siglos a ese advenimiento del Hijo de Dios para salvar a la humanidad, para que la humanidad fuera tomando conciencia de lo que es Dios Salvador.*

[“Santa María, Madre de Dios”. 01/Ene /78; III, 121]

Bonita definición ¿verdad?; le llama: “una historia de amor” y “un proceso de preparación”; son dos elementos importantes que aparecen en esa breve definición.

- Mons. Romero y ¿Cuál es la **finalidad** del Antiguo Testamento?

② *Los milagros y toda la historia del Viejo Testamento no tenía otro objetivo que formar una historia de un pueblo bendecido especialmente por Dios, para que de él naciera el Redentor, la fuente de bendición de todos los otros pueblos de la tierra.*

[“Santa María, Madre de Dios”. 01/Ene /78; III, 123]

Aquí aparecen otros elementos importantes: 1) “Formar la historia de un pueblo”, 2) “un pueblo bendecido”, pero, no únicamente para sí, cerrado en sí mismo, sino 3) “bendición para los otros pueblos”; un pueblo “en salida” diríamos utilizando la expresión del Papa Francisco.

- Mons. Romero ¿Cómo hay que leer el **Antiguo Testamento**?

③ *Es conveniente leer el Viejo Testamento, leer sobre todo los profetas y escuchar en el acento de los profetas las reprensiones severas, los llamamientos al orden que los profetas hacían, incluso a los reyes, a los gobernantes, a los ricos, a los que abusaban, a los que atropellaban a su pueblo. Ustedes son la causa de que Dios rompa su alianza con este pueblo, les decían los profetas; y llamaban a penitencia: conviértanse, renuévense.*

[4° Domingo del Tiempo Ordinario. “La Iglesia de las bienaventuranzas”. 29/Ene/78; III, 174]

Mons. Romero hace énfasis aquí en el aspecto profético del Antiguo o Viejo Testamento, es un reflejo de la situación que él vivía en aquel momento; a él le tocó ser profeta en su tiempo, ¡y de qué manera lo hizo!!! ¿verdad? Podríamos decir que es el último gran profeta de los tiempos actuales.

- Mons. Romero ¿Cómo podemos comprender la **unidad** entre el **Antiguo** y el **Nuevo** Testamento?

④ *Como ven, queridos hermanos, la fe del Antiguo Testamento y la fe del Nuevo Testamento, los contenidos son un poco distintos, pero lo que quiere decirnos la fe es el espíritu de fe, que es el mismo. Cuando el israelita profesaba su fe: creo en el Dios que escogió a Abraham, creo en el Dios que hizo un pueblo y lo sacó de Egipto, creo en el Dios, que me ha dado esta tierra con estos frutos, lo que estaba diciendo es: yo me confío en Dios, yo creo en él, yo me entrego a él y a ningún dios debo de adorar. Ahora cuando el cristiano dice: Creo que Cristo es el Señor, creo que Cristo resucitó y está vivo, son contenidos distintos pero el objeto es el mismo; por tanto, debo de creer en Dios, debo de adorar a Dios, debo de seguir a Cristo.*

Para el israelita, Cristo no existía, era una promesa que Dios se iba a hacer hombre. Para nosotros cristianos, esa gran promesa de la historia ya es realidad, Cristo es Dios hecho hombre. A nosotros nos toca cambiar toda la historia de Israel por este «creo». En él personifica a Israel. Cristo es la personificación de toda esa historia de la salvación. La Cuaresma nos prepara para ser dignos de seguir a este verdadero Cristo.

[1er Domingo de Cuaresma. "Cuaresma, triunfo del proyecto salvador de Dios en la historia". 24/Feb/80; VIII, 268]

Hay entonces, una diferencia de contenidos entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, pero, hay también una unidad. Escuchemos bien lo que nos acaba de decir Mons. Romero para identificar esa diferencia y para conocer la unidad.

ACTUAR

Pasemos a algunas

- PREGUNTAS PARA LA COMPRENSIÓN y PROFUNDIZACIÓN de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿Cómo define, Mons. Romero, el Antiguo Testamento? ¿Por qué?
- ✓ ¿Cuál es –según Mons. Romero – el objetivo del Antiguo Testamento?
- ✓ ¿Cuál es el acento que recomienda, Mons. Romero, al leer el Antiguo Testamento?
- ✓ ¿Cuál es la diferencia entre el Viejo Testamento y el Nuevo? ¿Cuál es su unidad?

- También algunas preguntas para PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ENSEÑANZAS BÍBLICAS DE MONS. ROMERO

- ✓ ¿Qué nos parece la definición que hace Mons. Romero del Antiguo Testamento?
 - ✓ ¿De qué manera esa concepción del Antiguo Testamento toca nuestra vivencia de la fe?
-

- ✓ ¿De qué manera, la bendición del antiguo Israel llega hasta nosotros? ¿Cómo afecta eso nuestra espiritualidad personal y comunitaria?
 - ✓ ¿Cómo podemos nosotros escuchar hoy día la voz de los profetas del Antiguo Testamento?
 - ✓ ¿De qué manera debemos de vivir nosotros la espiritualidad del Nuevo Testamento al proclamar que Cristo es el Señor?
-

Para finalizar, escuchemos otras recomendaciones que nos hace Mons. Romero respecto al Viejo Testamento?

⑤ Es necesario tener en cuenta esa primera lectura de todos los domingos de Cuaresma. Es un capítulo del Viejo Testamento, es la Historia Sagrada la que preparaba la redención, la que, depositaria de Dios, iba llevando a los hombres las promesas de redención. Si queremos conocer la redención es necesario conocer el Viejo Testamento: la voz de los profetas, las promesas de Dios a los patriarcas, las iniciativas de Dios, las gestas de aquel pueblo. Y en resumen, todo el Viejo Testamento se podría reducir a ese proyecto: la creación, el pecado, la reconciliación...

En ese contexto de creación de pecado y de reconciliación, hay que leer todas las páginas del Viejo Testamento, todas las bases de la historia de Israel. Una historia de infidelidades y de arrepentimientos. Una historia que Dios compara con el marido que ve infiel a su esposa, y no obstante sus pecados, la vuelve a perdonar. Un cariño de reconciliación.

[La Reconciliación de los hombres en Cristo, proyecto de la verdadera liberación. 4º Domingo de Cuaresma. 16/Marzo/1980. VIII. 331.332]